

**LOS ESTUDIOS BÍBLICOS EN LA ORDEN DE PREDICADORES. EL P. MARIE-
JOSEPH LAGRANGE OP Y L'ÉCOLE BIBLIQUE ET ARCHÉOLOGIQUE
FRANÇAISE DE JERUSALÉN¹**

José Rafael Reyes González OP

Universidad Pontificia de Salamanca (España)

joserafaelreyesgonzalez@gmail.com

RESUMEN

La Biblia, en cuanto Palabra de Dios, es pilar constitutivo del carisma de la predicación. Por ello, sin Palabra no hay Orden de Predicadores. Los 800 años de vida de esta orden están jalonados por personas e instituciones que giran alrededor de la Palabra de Dios. Entre estas instituciones, hay una que brilla con luz propia: *L'École biblique et archéologique française de Jérusalem (EBAF)*. Fundada por el P. Lagrange en 1890 en el lugar donde la tradición cristiana coloca el martirio de San Esteban, ha sido y es punto de referencia obligado en el estudio de la Palabra de Dios. En esta comunicación se abordará los orígenes, historia y actualidad de la EBAF.

PALABRAS CLAVE: L'École biblique et archéologique française de Jérusalem (EBAF). Jerusalén. Dominicos. Lagrange. De Vaux.

ABSTRACT

The Bible as Word of God, is one of the constitutive pillars of the charism of preaching. Therefore, no Word no Order of Preachers. The 800 year life of the Order of Preachers are marked by people and institutions around the Word of God. Among these institutions, there is one that shines with its own light: *L'École biblique et archéologique française de Jérusalem (EBAF)*. Founded by Fr. Lagrange in 1890 upon the ruins where Christian tradition places the martyrdom of St. Stephen, it has been from its original reference point in the study of the Bible. I am going to make this presentation about the origins, history and present of the EBAF.

KEYWORDS: L'École biblique et archéologique française de Jérusalem (EBAF). Jerusalem. Dominicans. Lagrange. De Vaux.

1. Introducción

Cuentan aquellos que conocieron a santo Domingo de Guzmán, que llevaba siempre consigo el Evangelio de San Mateo y las epístolas paulinas² para hablar con Dios

¹ Este estudio se enmarca en el proyecto de Investigación I+D *Catalogación y estudio de las traducciones de los dominicos españoles e iberoamericanos*, con referencia FFI2014-59140-P, aprobado por la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación, Ministerio de Economía y Competitividad, según Resolución de 30 de julio de 2015.

sobre los hombres y a los hombres, hablar de Dios. Esta referencia, que nos hace fray Juan de Navarra, es el punto de nacimiento del que brota una tradición constitutiva de la Orden de Predicadores: la tradición bíblica. Esta tradición, como ovillo que se desmadeja, se ha ido desarrollando a lo largo de 800 años de distintas maneras. Así por ejemplo, en la Edad Media, las Escuelas catedralicias que dieron lugar a las grandes universidades como Salamanca, Bolonia, París y Oxford fueron el contexto en el que nacieron las escuelas de lenguas orientales (*Studia linguarum orientalium*)³. Un ejemplo claro es el *Studia linguarum* fundada por el dominico san Raimundo de Peñafort en Barcelona. Estas Escuelas de lenguas orientales fueron suprimidas en la Orden de Predicadores en el Capítulo General de 1420, ya que pasaron a tener una organización y sistematización propia: una cátedra en los *Studium Generalia*. Esta cátedra de hebreo comenzó con mucho brío, permaneciendo fundamentalmente hasta la reforma post-conciliar de los planes de estudios *Sapientia Christiana*, en donde la cátedra de hebreo desapareció del elenco de materias obligatorias e incluso llegando a desaparecer como materia optativa en la mayoría de los centros de estudios y seminarios católicos. El griego y el latín no corrieron la misma desgracia, pero sí que menguaron hasta lo raquíutico su presencia en los planes de estudios.

El surgir de *L'École biblique et archéologique française* de Jerusalén ha de encuadrarse también dentro del devenir de esta tradición bíblica que ha ido pasando por diversos estadios, siendo probablemente el estadio de *Studia linguarum Orientalium* y su posterior desarrollo de la Cátedra de Hebreo el que más relación tenga con la fundación de l'École biblique. Así pues, ¿qué es l'École biblique y quién la fundó? El nombre de l'École biblique está asociado a su fundador: P. Marie-Joseph Lagrange.

² Uno de los frailes que fueron llamado como testigo en el proceso de canonización de santo Domingo fue fray Juan de Navarra. Cf. GALMES, L., - GÓMEZ, V.T., *Santo Domingo de Guzmán*. Fuentes para su conocimiento (BAC, Madrid, 1987) 161. Además, una de las iconografías clásicas de santo Domingo es su representación en la mano derecha con una cruz patriarcal y en la izquierda con el evangelio según san Mateo y el epistolario paulino.

³ La denominación desde el origen fue *Studia (linguarum orientalium)* y no tanto "Escuelas". En la Orden de Predicadores los *Studia* podían ser *simples* (para la necesaria formación de sus futuros sacerdotes); *solemnes* (para alumnos destacados a los que se les concedía grados y privilegios domésticos); y *generalia* (para una élite de estudiantes que se formaban para luego estudiar en las universidades). Los *Studia linguarum* no entran en ninguna de estas categorías. Esto se debe a que la existencia de los *Studia linguarum* responde a nuevos criterios en la acción evangelizadora de los frailes. Su creación es la expresión más o menos latente de entablar un diálogo con el islam y el judaísmo. Su gran originalidad consistió en buscar para ello un camino basado en el conocimiento de la lengua y la cultura de estas dos grandes religiones que convivían con el cristianismo en la España medieval.

2. El P. Lagrange y los orígenes de la L'École biblique (1890-1984)

En 1879, en la Francia anticlerical de la III República, con 24 años, Albert Marie Henry Lagrange entra en el noviciado de la Provincia de Tolosa, en el convento San Máximo de Marsella. Allí recibió el hábito de los predicadores de quien era provincial de Toulouse en aquel tiempo y que más tarde sería Maestro de la Orden de Predicadores, el beato Jacinto Cormier. Una vez terminado su noviciado, en 1880, el gobierno de Jules Ferry aprueba nuevas leyes de educación por las que se promueve el cierre de la enseñanza religiosa. Esto conllevó que los frailes dominicos franceses en formación tuvieran que ser exiliados a España para poder recibir la preparación académica adecuada. A pesar de que la Iglesia en España se encontrara buscando nuevo encaje social como consecuencia de la Desamortización de Mendizábal en 1834, estos frailes franceses fueron recibidos en el convento de san Esteban de Salamanca el 4 de noviembre de 1880. Allí, fray Marie-Joseph Lagrange recibió la formación sacerdotal básica para ser ordenado de sacerdote el 21 de diciembre de 1884 en Zamora, celebrando su primera misa en el altar del Rosario de San Esteban de Salamanca al día siguiente. Tras su paso por España, volvió a Francia, siendo enviado al poco tiempo a Viena a estudiar lenguas orientales.

2.1. ¿Cómo llegó el P. Lagrange a Jerusalén?

En 1882, cuando el P. Lagrange estudiaba en Salamanca, un fraile francés, bien reconocido socialmente en Francia, llamado P. Matthieu Lecomte, acompaña como predicador a un grupo de laicos y sacerdotes asuncionistas en peregrinación a Jerusalén. En esa peregrinación, el P. Lecomte tiene la intuición de restaurar la Orden de Predicadores en Tierra Santa, desaparecida desde finales del s. XVI con el apogeo del imperio Otomano, con unos fines apostólicos de acogida de los peregrinos franceses en la Ciudad Santa. Tras los permisos pertinentes de las autoridades eclesiásticas, el acopio de dinero y a la intervención del cónsul de Francia, Adrien Langlais, el P. Lecomte compra, cerca de la Puerta de Damasco, un lote de terrenos adyacentes unos a otros que, junto a una pequeña construcción turca que funcionaba como matadero de carne, contenían las ruinas recientemente descubiertas de una iglesia donde supuestamente habría tenido lugar la lapidación de San Esteban Protomártir.⁴ Allí se habilitó un pequeño espacio para la “casa” de los primeros

⁴ El Acta del martirio de San Esteban la encontramos en Hch 6,8-7-60.

frailes reclutados en Francia, ya que no eran muchos, y sobre todo se habilitó un espacio para acoger a los peregrinos de lengua francesa, objetivo fundamental de la misión dominicana en Jerusalén. En 1884, el Maestro de la Orden de Predicadores⁵ aprueba la fundación casa de San Esteban en Jerusalén, instituyendo como primer superior de la casa al P. Lecomte. Pero muy pronto llegaría la desgracia a aquella casa: el P. Lecomte muere en 1887 en Jerusalén dejando huérfana la misión de acogida de peregrinos franceses en Jerusalén. El P. Meunier toma las riendas del convento y de la misión de Jerusalén, pero comienza a dar cuerpo a una misión distinta a la desarrollada hasta ahora. Tres factores influyeron en esta nueva orientación: 1) En la atmósfera de Jerusalén⁶ flotaba la idea de estudiar la Biblia sobre el terreno; 2) El problema teológico sobre “la cuestión bíblica”⁷ azotaba con virulencia a la Iglesia y había que darle una respuesta más madura que la dada hasta ese momento; 3) En la tradición de la Orden de Predicadores se encontraban las famosas *Studia linguarum orientalium* para el estudio de la Sagrada Escritura que podrían ser una solución a los problemas que surgían de los dos factores anteriores. En conclusión, “*el proyecto dominicano de utilizar la fundación de San Esteban para convertirla en casa de estudios bíblicos no se remonta más allá de 1888*”⁸

Debido a las preferencias del Maestro de la Orden, José María Larroca, con respecto a la creación de la Facultad de Teología en la Universidad de Friburgo⁹ de Suiza, el P. Meunier opta por recurrir a los Provinciales franceses¹⁰ para llevar a cabo este nuevo proyecto en Jerusalén. A la petición hecha por el P. Mounier, solo el provincial de Toulouse, P. R. Colchen, responde afirmativamente el 2 de febrero de 1889 destinando a un padre que se encontraba finalizando en Viena estudios en lenguas orientales. Ese nuevo fraile fue destinado no solo con el encargo de enseñar, sino también con el de esbozar académicamente dicho proyecto bíblico. Ese padre es: Marie-Joseph Lagrange.

El P. Lagrange, finalizados sus estudios en Viena a primeros de febrero de 1890, embarca en Trieste el 14 de ese mismo mes rumbo a Jerusalén para tener un primer contacto

⁵ M.R.P. José María Larroca OP, español, que ejerció su ministerio como Maestro de la Orden desde 1879-1891.

⁶ El gobierno francés, como protector de los católicos en Jerusalén en esta época otomana, había previsto la instalación de un escuela superior de teología donde un pequeño número de eclesiásticos (no más de 12) se perfeccionasen en el conocimiento de la Sagrada Escritura. Pero el único intento que había hecho hasta 1888 cediendo la Iglesia de Santa Ana a los Padres Blancos para dicho objetivo, no había dado ningún resultado.

⁷ “La Cuestión Bíblica” es un problemática que surge

⁸ MONTAGNES, B., *Marie-Joseph Lagrange. Una Biografía Crítica* (Salamanca, San Esteban, 2010) 59

⁹ La Facultad de Teología de la Universidad de Friburgo, la más grande e importante de las facultades de la Universidad estatal de Friburgo, está a cargo de la Orden de Predicadores desde 1889 por petición del gobierno suizo a la Orden de Predicadores.

¹⁰ Tres son las Provincias de la Orden en Francia en aquel momento: la Provincia de Tolosa, la Provincia de Lyon y la Provincia de París.

sólo por seis meses, ya que se había generado un problema¹¹ entre la Facultad de Teología de Friburgo, que lo esperaba como profesor, y Jerusalén, que lo esperaba como iniciador del nuevo proyecto de *Scuola linguarum orientalium*. Tras estos seis meses, el P. Lagrange escribe en su diario personal:

Sin embargo, debo confesar que me sentí conmovido, sobrecogido, cautivado y arrebatado por esta Tierra Santa, deliciosamente abstraído por la histórica sensación de lejanos tiempos. ¡Había amado mucho el libro y ahora contemplaba el país. Ya no dudé más sobre la oportunidad de cursar los estudios bíblicos en Palestina¹²

Desde que en 1889 el P. Colchen le comunicó su destino a Jerusalén, el P. Lagrange había comenzado a pensar en un programa de estudios bíblicos para la futura escuela. Durante estos seis meses de 1890 en los que estuvo en Tierra Santa, la correspondencia¹³ entre, por un lado el P. Lagrange y el Maestro de la Orden P. Larroca y, por otro el P. Lagrange y el provincial de Toulouse, P. Colchen, es constante y tiene una misma temática: la fundación y organización de esa Escuela de altos estudios bíblicos. De hecho Lagrange ve posible comenzar las clases en Octubre.¹⁴ En agosto de 1890, el P. Lagrange y el P. Séjourné, que formaba parte de la comunidad de Jerusalén desde los tiempos del P. Lecomte, vuelven a Francia para organizar rápidamente todo lo imprescindible necesario que habían escrito y hablado durante estos seis meses: permisos eclesiales, profesores, estudiantes y dinero¹⁵ para vivir. El P. Séjourné jugó un papel fundamental con respecto a la autoridad eclesiástica, en concreto con el P. Chatillon, amigo y compañero del Maestro de la Orden Larroca. En cuanto al recabo de algún profesor, la misión fue fallida. Los alumnos, según el P. Lagrange, se le deben a la Divina Providencia, ya que, ese año el gobierno francés decretó el servicio militar obligatorio para todo varón con la excepción de menores de 19 años establecido fuera de Francia y con una perspectiva de durar más de 10 años residiendo fuera del país galo. Esto hizo que el Maestro de la Orden ofreciera a los

¹¹ Este es un problema clásico y con total vigencia a lo largo de los 800 años de la Orden de Predicadores: las instituciones bajo la inmediata jurisdicción del Maestro de la Orden y las instituciones bajo la jurisdicción de las Provincias. Las instituciones del Maestro de la Orden se nutren de frailes provenientes de las Provincias, al igual que las instituciones provinciales. Es un problema de centralización y autonomía.

¹² LAGRANGE, M.J., *El Padre Lagrange al servicio de la Biblia*. Recuerdos personales (Bilbao, Desclée de Brower, 1970) 23.

¹³ Para toda la documentación epistolar del P. Lagrange se puede consultar: MONTAGNES, B., *Marie-Joseph Lagrange*. Una Biografía Crítica (Salamanca, San Esteban, 2010)

¹⁴ “Creo que podemos empezar en Octubre” añadiendo los profesores: Rvdo. Heidet, P. Sejourne OP, p. Doumeth OP y él mismo. Tomado de MONTAGNES, B., *Marie-Joseph Lagrange*. Una Biografía Crítica (Salamanca, San Esteban, 2010) 79. (Documento 9: Carta del P. Lagrange al Maestro de la Orden del 2, P. Larroca, del 2 de Abril de 1890 (Archivo General de la Orden de Predicadores – AGOP, XI, 66000)

¹⁵ Uno de los grandes colaboradores del P. Lagrange y de l'École en Francia será el P. Xavier Faucher. El P. Faucher había sido amigo personal del P. Lecomte y por ello no dudo nunca en ayudar a todo lo proveniente de Jerusalén, especialmente en el orden económico.

provinciales franceses la casa de Jerusalén para los novicios y estudiantes que cumplieran los requisitos impuestos por el gobierno francés para la exención del servicio militar. Sólo el provincial de Lyon respondió afirmativamente enviando a 4 novicios y estudiantes. Conseguida alguna aportación económica, el 27 de septiembre de 1890, el P. Lagrange parte desde el puerto de Marsella a Jerusalén donde llegó el 15 de octubre, 9 días después que el P. Séjourné.

3. Los primeros pasos de *l'École biblique* (1890-1902) y la Primera Generación (1894-1925)

Todo lo imprescindible y necesario está listo: 4 profesores¹⁶, 5 alumnos y un matadero con un proyecto de convertirse en aula. Las clases comenzaron el martes 4 de noviembre de 1890. La pobreza con la que se comenzaba era precisamente la mayor riqueza que tenían. La inauguración oficial de *l'École biblique* tuvo lugar el 15 de Noviembre de 1890, fiesta de San Alberto Magno, con un discurso en el que el P. Lagrange esbozó su sueño:

Es necesario alinear el Oriente con Grecia y Roma” [devolver a Jerusalén su puesto en la cultura cristiana] “Es imposible conocer la Biblia sin situarse en su atmosfera, sin consultar a la vez el hebreo y las otras lenguas semíticas, los monumentos y las costumbre de la Tierra Santa.¹⁷

En ese mismo discurso, no dudo en responder de manera indirecta al miedo sobre la cuestión bíblica: “*La verdad revelada no se transforma, crece. Es un progreso, porque las nuevas adquisiciones se logran sin menoscabo de los tesoros del pasado*”.¹⁸

Todo era precario: falta de personal, de recursos, de biblioteca y hasta de un estatuto de organización. Durante el transcurso del primer curso ya se demostró tanto la ineficacia docente de los profesores¹⁹ como el nulo conocimiento previo de los alumnos. A pesar de todo, en la elaboración del programa de estudios del primer año aparece ya sistematizada la

¹⁶ El P. Lagrange (Antiguo Testamento, hebreo y asiriología), el P. Sejourne (Nuevo Testamento), el P. Doumeth (un sacerdote melkita que se pasó a la Orden entrando directamente en el Convento de San Esteban de Jerusalén en 1890 y que enseñaría árabe, que era su lengua madre) y un sacerdote terciario dominico del Patriarcado Latino de Jerusalén, Rvdo. Heidet que enseñaría historia y geografía de Palestina, y topografía de Jerusalén y que dirigiría las visitas arqueológicas.

¹⁷ MONTAGNES, B., *Marie-Joseph Lagrange*. Una Biografía Crítica (Salamanca, San Esteban, 2010) 65.

¹⁸ MONTAGNES, B., *Marie-Joseph Lagrange*. Una Biografía Crítica (Salamanca, San Esteban, 2010) 65.

¹⁹ El P. Lagrange tuvo que prescindir tanto del P. Doumeth como de D. Heidet por su mal pedagogía que desanimaba a los 5 alumnos. El P. Sejourne y el P. Lagrange tuvieron que asumir las materias de dichos profesores con alguna ayuda ocasional de algún fraile del convento.

convicción que Lagrange había tenido durante su viaje a Tierra Santa y que ha sido uno de los grandes éxitos y aportaciones de l'École hasta hoy:

Temíamos encontrar en la necesidad de hacer cursos regulares un impedimento para la exploración del país. Sin embargo, nos decidimos a ello y así lo hemos seguido haciendo siempre. Esta unión de documento y de monumento es el método más fecundo.²⁰

He aquí el punto clave del P. Lagrange: el documento junto con el monumento. La Biblia (el documento) se revela más agudamente junto con el monumento (el terreno). La Tierra, la Arqueología, el monumento, se convierte así en un “quinto evangelio” que no está disponible en las mesas de trabajo de los intelectuales romanos ni alemanes, ya que el documento desarrolla su máxima potencia con el monumento.

Pero las dificultades no amedrentaron el espíritu de confianza, esperanza y paciencia del P. Lagrange. Así, durante los años 1892-1902 el número de estudiantes fue “in crescendo.” Lagrange no sólo les inculcó su proceder metodológico y rigor intelectual fundamentado en la Verdad, sino que además encontró en ellos su gran punto de apoyo para l'École. Era necesario animarlos y formarlos para que fuesen sus más estrechos colaboradores. Y así surgieron las personas claves en estos momentos balbucientes: Antonin Jaussen, Huges Vincent, Raphaël Savignac, Felix Abel, Paul Dhorme y Bertrand Carrière.

En este periodo inicial, hemos de destacar cuatro hitos más que vienen a esbozar la máxima “documento junto al monumento”: las *Conferencias de San Esteban*, el nacimiento de la *Revue Biblique*, la colección *Études Bibliques* y el comienzo de una gran biblioteca especializada en estudios bíblicos. Las Conferencias de San Esteban eran conferencias bíblicas y arqueológicas organizadas desde l'École, que tenían la ventaja de poner en colaboración a los profesores de L'École con estudiosos e investigadores de Palestina. Estas conferencias tuvieron un público diverso que iba desde católicos cultos hasta ortodoxos y judíos. En el mundo judío tuvieron un gran eco dichos encuentros. Contemporáneamente a las Conferencias nació la *Revue Biblique (1892)*, revista especializada en estudios bíblicos cuyas tres características deberían ser: rigurosa, plural y de proyección teológica. Este fue y es el gran instrumento de propagación de l'École para un crecimiento de la doctrina católica en el campo bíblico. A partir de 1895, el P. Lagrange comienza a concebir otro proyecto de

²⁰ LAGRANGE, M.J., *El Padre Lagrange al servicio de la Biblia*. Recuerdos personales (Bilbao, Desclée de Brouwer, 1970) 28.

investigación cuyo primer volumen no verá la luz hasta 1901: la colección *Études bibliques*. Esta colección sería una biblioteca de enseñanza teológico-bíblica, es decir, un comentario completo a la Sagrada Escritura. No podemos dejar de mencionar la Biblioteca que poco a poco ha ido construyéndose hasta ser hoy la mejor del mundo en cuestiones bíblicas y paso obligatorio para todo investigador. Estos son los cuatro pilares intelectuales sobre los que L'École se ha ido construyendo hasta hoy.

En definitiva, los años que van desde 1890 a 1894 son de una extrema vulnerabilidad no solo en lo material e institucional por la falta de recursos, sino también en lo personal para el P. Lagrange²¹. Pero es precisamente en la vulnerabilidad donde se encuentran las fuerzas de los gigantes y de los grandes sueños que se hacen carne. Y paulatinamente se comienza el relevo interno dentro de l'École: P. A. Jaussen y el R. Savignac empiezan a ser las figuras que se encargan de la administración. Lagrange y Séjourné dejaron paso a las nuevas generaciones para dedicarse al estudio. A pesar de todo, en 1894, el Maestro de la Orden²² eleva a rango de Convento la casa de Jerusalén, instituyendo como primer Prior al P. Lagrange.²³

Desde el año 1891 hasta 1914, inicio de la I Guerra Mundial, la historia de l'École pasa por momentos muy delicados y complicados con la Santa Sede a causa de las sospechas y condenas al P. Lagrange por estar a favor del modernismo²⁴. Sospechar del P. Lagrange era sospechar de l'École y de todo lo relacionado con los dominicos en Jerusalén. Las denuncias llueven por todos los frentes: el patriarcado latino de Jerusalén, los asuncionistas, jesuitas, franciscanos, eclesiásticos. Todos los órganos de publicación de l'École son reducidos al máximo e incluso se barajó el cierre de ellos, pero el exilio del P. Lagrange desde 1912-1913²⁵ a Francia y el cierre de l'École en 1914 hasta 1919 a causa de la Primera Guerra Mundial, hizo que todo quedara en *statu quo*. En el curso 1919-1920,

²¹ Para percibir la vivencia del fuero interno del P. Lagrange en este periodo, ver LAGRANGE, M.J., *El Padre Lagrange al servicio de la Biblia*. Recuerdos personales (Bilbao, Desclée de Brouwer, 1970) especialmente 41-63.

²² El Maestro de la Orden desde 1891 hasta 1904 fue el austriaco P. Andrés Francisco Frührwirth.

²³ Según el *Libro de las Constituciones y Ordenaciones de los Frailes de la Orden de Predicadores* (LCO) no es lo mismo una casa que un convento. El convento es la célula comunitaria autónoma por excelencia de la Orden. Tiene que estar compuesto por, al menos, 12 frailes, en aquel momento. Cuando no se tiene este número de frailes, no se habla de convento sino de casa y, en consecuencia, no tiene una autonomía tan clara con respecto al Prior Provincial o al Maestro de la Orden. En aquel momento, la casa de Jerusalén contaba con 5 frailes: M. Lecomte, P. Meunier, P. Maumus, M. J. Ollivier y el P. Séjourné. La elevación de la casa a convento en 1894 implica dos cosas: 1) Que al menos hay 12 frailes; e implica además, 2) una confianza por parte del Maestro de la Orden de que dicha misión tiene futuro, ya que, supone un paso en autonomía local.

²⁴ LAGRANGE, M.J., *El Padre Lagrange al servicio de la Biblia*. Recuerdos personales (Bilbao, Desclée de Brouwer, 1970) 67-204.

²⁵ Este año del 1912 es calificado por el P. Lagrange como "annus horribilis". Cf. LAGRANGE, M.J., *El Padre Lagrange al servicio de la Biblia*. Recuerdos personales (Bilbao, Desclée de Brouwer, 1970) 189-201.

l'École reabre de nuevo sus puertas en un ámbito intelectual más calmado tras la guerra aunque no exento de suspicacias y sospechas por parte de los jesuitas de Roma. Es justamente en este año de 1920 donde el gobierno francés firma un acuerdo con l'École reconociéndola como la Escuela Arqueológica francesa en Jerusalén inscribiéndola en la *Academia de las Inscripciones y de las Bellas Artes de Francia*. A partir de ahí el nombre de la l'École cambia pasando de ser una Escuela de Altos Estudios Bíblicos y Orientales (*Studia Linguarum Orientalium*) a ser *L'École biblique et archéologique française* de Jerusalén. Desde este año hasta la actualidad, los proyectos arqueológicos de la l'École se encuentran subvencionados por Francia.

A partir de 1925 hasta 1935, fecha de la salida definitiva del P. Lagrange de Jerusalén por enfermedad, se va dando el relevo definitivo a todos los niveles a la primera generación. Jaussen, Savignac, Vincent, Carrière, Abel y Dhorme ya no son jóvenes iniciados y promovidos por el P. Lagrange; son investigadores aquilatados por la fatiga de la vida intelectual cuyo rigor científico hizo que de nuevo los estudiantes de l'École volvieran a ser numerosos. Son enviados escalonadamente a Jerusalén un grupo de jóvenes sacerdotes dominicos franceses: el P. Couroyer en 1929, el P. Dumeste desde 1930, el P. Benoit y R. Turnay desde 1931 y el famoso P. Roland de Vaux en 1932. El propio Lagrange en un carta escrita en al provincial de París se refiere al P. Roland de Vaux y Pierre Benoit como “elementos valiosísimos uno para el Antiguo Testamento y el otro para el Nuevo Testamento”²⁶. Dirigidos por el P. Rafael Savignac, como Director, l'École caminará ya sin su fundador. El 10 de marzo de 1938, El P. Lagrange, alejado de Jerusalén desde 1935, muere con una última palabra en sus labios: “¡Jerusalén, Jerusalén!”

En el ambiente geopolítico, la Segunda Guerra Mundial comienza a fraguarse. La tensión internacional sube hasta extremos impensables a partir de 1935. Sólo las guerras han podido cerrar las puertas de l'École. Por segunda y última vez se cierran las puertas de San Esteban en 1940. No se volverán abrir hasta que de nuevo la paz haya encontrado morada en Jerusalén y en todo el mundo. ¿Quién abrió esas puertas de nuevo? Ese joven fraile que había llegado en 1932: el P. Roland de Vaux.

²⁶ MONTAGNES, B., *Marie-Joseph Lagrange*. Una Biografía Crítica (Salamanca, San Esteban, 2010) 448.

4. La Segunda generación: P. Roland de Vaux (1945-1990)

Desde 1945 hasta 1990, *l'École biblique* ha conocido la época de mayor esplendor y reconocimiento por parte de la comunidad científica y académica. Muchos factores sociales y eclesiales han influido; pero sin lugar a dudas, la segunda generación recoge los frutos que plantaron el P. Lagrange y la primera generación. Una figura y dos proyectos pueden ser tomados como paradigmáticos de esta segunda generación: el P. Roland de Vaux, la Biblia de Jerusalén y las excavaciones arqueológicas de Qumram.

El P. Roland de Vaux OP, fraile dominico francés, llegó a Jerusalén en 1933. Pronto asume responsabilidades dentro de *l'École* como director de la *Revue biblique*. La Segunda Guerra Mundial, como hemos dicho, clausuró temporalmente las puertas de *l'École* en 1940, pero no las puertas del deseo de un nuevo proyecto para la comunidad científica de *l'École*: la traducción de cada libro de la Biblia, equipada con notas explicativas y referencias cruzadas entre textos. Además, cada libro debería tener una introducción en la que se explicaría el contexto histórico del libro, el contexto literario y la teología de dicho libro. El texto base de traducción ya no sería la Vulgata como era lo común hasta ese momento, sino el Texto Masorético, la Septuaginta y la Vetus Latina para el Antiguo Testamento y Nestle-Aland para el Nuevo Testamento. A partir de la reapertura de *l'École* en 1945 hasta 1955, este proyecto fue tomando carne: cada libro fue publicado individualmente en fascículos. Hasta que finalmente, en 1956, se agruparon todas las traducciones y estudios explicativos en un solo volumen. Esta es la conocida Biblia de Jerusalén que sirvió como texto oficial para los leccionarios de la Santa Misa y que ha sido traducido a más de un centenar de lenguas.

Si con esta segunda generación se trabajó el “documento”, siguiendo la máxima del P. Lagrange, el “monumento” fue el otro gran trabajo que se llevó a cabo en esta época. En 1947 son descubiertos los primeros rollos del mar Muerto comenzando así uno de los capítulos más impactantes de la arqueología en Palestina²⁷. Ante lo insólito del descubrimiento y el interés que estaban despertando dichos manuscritos, el director del Departamento de Antigüedades de Jordania, Gerald Lankester Harding, encarga al P. Roland de Vaux y el equipo de *l'École* en 1949 las excavaciones arqueológicas de Qumram. Desde 1949 hasta 1956, el equipo de arqueólogos de *l'École* trabajará con todo su empeño y

²⁷ Para una introducción a sobre cómo fueron descubiertos los escritos de la comunidad esenia de Qumram, cf. GARCÍA MARTÍNEZ, F. – TREBOLLE BARRERA, J., *Los Hombres de Qumrám*. Literatura, estructura social y concepciones religiosas (Madrid, Trotta, 1993) 13-31

pasión en esta colosal obra, que debía compaginar con el resto de excavaciones que estaban ya en curso antes del encargo de Qmram (Wadi Murabba'at, Ein Feshka y Tell el-Far'ah). Finalmente, en 1958, ante la Academia Británica de Arqueología, el P. Roland de Vaux, como Director de l'École, presentará las excavaciones, los resultados y las certezas y evidencias que se podían extraer.

A causa de la complicada situación política, el número de alumnos es muy reducido. Es en este época cuando son enviados a Jerusalén algunos profesores, pero sólo el P. Emilie Marie Boismard y más tarde, Jerome Murphy O'Connor cuajaran como profesores e investigadores.

Tras los veinte años (1945-1965) del P. Roland de Vaux a la cabeza de l'École, toma el relevo el P. Pierre Benoit. Durante su periodo como director, tuvo que enterrar a su predecesor con quien había compartido fatigas comunitarias: Roland de Vaux. Había llegado un año antes que él, en 1931. Ya en 1934 lo encontramos como profesor de Nuevo Testamento. Fue el coordinador del proyecto "La Biblia de Jerusalén". En 1965, sucede al P. Roland de Vaux en la dirección de l'École. Durante su mandato, l'École recibe el encargo de hacer las excavaciones arqueológicas de los lugares cristianos en Jerusalén. Sus estudios de exégesis bíblica desde una perspectiva teológica le llevaron a ser llamado al Concilio Vaticano II en calidad de perito experto en "res bíblica". Esta llamada era no solo una llamada a su persona, sino un reconocimiento eclesial a l'École, institución que había estado siempre bajo la sospecha y la suspicacia de Roma. Un reconocimiento que ya había comenzado con la encíclica de Pío XII *Divino Afflante Spiritu*, n° 5, y que con el documento de Concilio Vaticano II, *Dei Verbum*, recibía la sanción oficial. L'École ya no solo goza de reconocimientos en ámbitos civiles, sino del reconocimiento eclesial.

Ahora es cuando l'École comienza a recibir más alumnos en toda su historia y comienzan a formarse los que compondrán la tercera generación, aún vivos la mayoría de ellos, Dominique Barthelemy, Jerome Murphy O'Connor, Jean Baptiste Humbert, Etienne Nodet, Jean Michel Tarrançon, Justin Taylor, Adrien Schenker, Jean Louis Vescó, Marcel Sigrist, Claude Geffré, Francolino Gonçalves, José Loza Vera, Luc Devillers, Emile Puech, Florentino García Martínez, Julio Trebolle, Miguel Pérez

L'École está viviendo en este tiempo su tiempo de gloria, ya que se ha convertido en punto de referencia internacional para el estudio de la Biblia y de Arqueología. La máxima

del P. Lagrange (documento y monumento) encuentran su máxima aplicación científica. La figura señera es el P. Roland de Vaux, pero, bien es verdad, que nada sería de él si no hubiera sido por esa comunidad de frailes dominicos y estudiantes, que es l'École, apasionados con dichos proyectos. He aquí el éxito de esta segunda generación: el documento y el monumento investigados por un senado académico.

5. La tercera generación: la crisis de la L'École (1990-2011)

Hablar de periodos recientes de la historia es delicado, ya que no se tiene aún la lejanía que templó el juicio y, sobre todo, porque muchos de los protagonistas viven, lo cual podría levantar las pasiones por el “contar la historia.” Sin embargo, sí quisiera resaltar un vínculo que hasta ahora no se ha mencionado: la historia de l'École y la historia de la exégesis bíblica en general. La crisis de l'École encuentra su causa principal en este vínculo.

A partir de los 80, l'École comienza a padecer los primeros síntomas de una crisis eclesial²⁸ y una crisis exegética. La crisis exegética es producto de una reacción frente a la exégesis histórico-crítica realizada con gran ímpetu en los años 60-70. El método histórico-crítico, especialmente la “Crítica de la Redacción”, había provocado la pérdida de un horizonte teológico más amplio y, en consecuencia, un grado de especialización que resultaba en ocasiones absurdo. La exégesis había entrado en un hastío con el método histórico crítico y esto provocó un cansancio dentro de la Iglesia que conllevó al desinterés y, en consecuencia, el cierre del flujo de alumnos que estudiaran Biblia. Contemporáneamente con este hastío, los métodos sincrónicos despuntan en el panorama exegético y, cómo no, en l'École, sin menoscabo del método histórico crítico. Esto fue provocando que el debate exegético internacional se polarizara entre los “diacrónicos” y los “sincrónicos”, agudizando aún más la crisis exegética que conllevó nefastas consecuencias para todas las instituciones bíblicas. A pesar de todo, l'École siguió navegando en medio de la tempestad.

²⁸ No es este el lugar para analizar la evolución de la Iglesia post-conciliar. Simplemente quisiera resaltar que tras el Concilio Vaticano II tiene lugar un descenso en caída libre del número de vocaciones en los seminarios y casas de formación del que aún parece no haberse parado. Simplemente doy un dato de la Orden de Predicadores. Al inicio del Concilio Vaticano II, es decir en el año 1963, la Orden tenía 10.150 frailes. A fecha de 1 de enero del 2016, la Orden tiene 6.109 frailes. La gran exclaustación de frailes se produce justo después del Concilio Vaticano II.

Al final del periodo de R. Tournay como director de L'École (1972-1982), la Pontificia Comisión Bíblica reconoce l'École también como centro académico haciéndole la propuesta de otorgar grados eclesiásticos (licencia y doctorado en Sagrada Escritura). Debido a que l'École no había sido reconocido como centro académico eclesiástico (y en consecuencia no podía otorgar títulos), l'École desarrolló un doble grado propio con el reconocimiento del gobierno francés: *Élève titulaire* y *Élève diplômé*, títulos propios que tienen un amplísimo reconocimiento. Sin embargo, ante el ofrecimiento de la Pontificia Comisión Bíblica, L'École renuncia a otorgar el grado de licencia para continuar con el espíritu del P. Lagrange, un centro de investigación y trabajo entre el documento y el monumento, aceptando, sin embargo, otorgar el título de doctor por su grado de especialización. Por esto, L'École comienza a ser una suma de investigadores, profesores, alumnos que participan y trabajan en proyectos doctorales.

A nivel interno de la Orden de Predicadores, el desarrollo y la consolidación de los centros de estudios provinciales afecta de lleno a las instituciones internacionales, entre ellas a l'École. Desde la fundación de l'École, los frailes que eran enviados a Jerusalén iban *usque ad mortem*, con lo cual la estabilidad y la consistencia de las instituciones internacionales estaba asegurada. Sin embargo, a partir de la aprobación de la Constitución Apostólica de Juan Pablo II *Sapientia Christiana*, todas las universidades, facultades y centros de estudios teológicos deben cumplir unos requisitos académicos, tanto a nivel de personal como a nivel institucional lo cual provocó, en los superiores mayores de la Orden de Predicadores, un giro en la atención y el cuidado de las instituciones provinciales en detrimento de los centros internacionales: el cumplimiento normativo prima sobre la excelencia intelectual. Los estudios bíblicos siempre han sido arduos y largos en el tiempo. La formación de un exegeta competente dura alrededor de 15 años, lo cual es una inversión que requiere mucho sacrificio por parte de las instituciones provinciales. Esto conllevó a que los priores provinciales optaran por una formación teológica bíblica, doctor en Teología Bíblica donde los tiempos se reducían a 8-10 años, en detrimento de una formación exegética propiamente dicha (Doctor en Sagrada Escritura).

Estas tres causas, juntos con otras, fueron los detonantes de una crisis a la que se le intenta dar respuesta hasta la fecha. Los directores R. Turnay (1972-1982, especialmente en sus últimos años), F. Refoulé (1982-1984), J. L. Vescó (1984-1990), Marcel Sigrist (1990-1996) y Claude Geffrè (1996-1999) intentaron responder a esta crisis con lo que supieron y

puieron y gracias a ellos, l'École ha avanzado en medio de las dificultades eclesiales y de corrientes exegéticas que cada vez se hacen más profundas.

6. Hoy l'École. ¿Una cuarta generación? (1999-)

En 1999, bajo la dirección de Jean Michel Poffet (1999-2008), L'École continuaba sumida en una situación de mucha fragilidad, la cual no desanimó a la comunidad de frailes a seguir trabajando en excavaciones, investigaciones, doctorandos, publicaciones... Junto a la crisis, se suma, en este momento, la edad avanzada y la muerte de aquellos que habían estado a caballo entre la segunda y la tercera generación y que habían sido protagonistas de la “edad de oro” de l'École. Pero, en medio de la fragilidad, l'École comienza un nuevo proyecto: *La Biblia en sus tradiciones* (BEST) que se entronca con un nuevo despertar en las metodologías exegéticas que, sin despreciar los métodos sincrónicos y diacrónicos, quiere mirar también a la teología, a la filosofía, a la literatura y a todo aquello que haga comprensible y explicable la Biblia. El P. Étienne Nodet comienza a reflexionar sobre la posibilidad de rehacer una nueva “Biblia de Jerusalén”, pero con un objetivo mucho más adaptado a diversos tipos de lectores. No es solo una nueva traducción del texto bíblico con notas ni tampoco una reedición de la Biblia de Jerusalén, sino la creación de un instrumento de lectura, estudio, investigación y trabajo bíblico en el que se enfatice no solo el texto bíblico sino también las tradiciones que han originado el texto bíblico y las tradiciones que se han originado a raíz del texto bíblico (recepción del texto bíblico). Es un estudio del texto bíblico y de sus tradiciones en profundidad y anchura a lo largo de los siglos y de las disciplinas. Este proyecto se apoya sobre todo en la presentación de las distintas versiones antiguas del texto bíblico (hebreo, griego, latín, siríaco y las tradiciones arameas...) y en la historia de la recepción de dichas versiones y textos a lo largo de la historia hasta el momento presente. Por ello, este instrumento de trabajo y sus notas están divididas en texto, contexto y recepción.

En 2002, siendo Maestro de la Orden Carlos Azpiroz Costa, el proyecto recibe el “placet” y el apoyo de la Curia General. Es un proyecto faraónico al cual l'École se ve incapacitada para desarrollarlo por si misma. La colaboración entre instituciones (universidades, centros de investigación, grupos de investigación...) e investigadores a título personal se impone como metodología de trabajo y éxito de dicho proyecto. L'École

pasaría a ser el “Comité Científico” para la publicación. Ante la imposibilidad de hacerlo en un soporte físico, el comité de dirección de la BEST decidió que fuera de acceso virtual.

A partir del año 2011, el Maestro de la Orden, Bruno Cadoré, ha comenzado a atajar la crisis de l'École con nuevas medidas. La primera de ellas fue el encuentro con la comunidad de frailes profesores y estudiantes de l'École seguido de un encuentro con los frailes más jóvenes de todo el mundo que se están formando en Biblia. Es ahora cuando se están tomando las primeras decisiones, como por ejemplo el nombramiento del director de l'École: Jean Jacques Pérennés. Fraile conocedor del Medio Oriente, pero sin una formación bíblica con el objetivo de reanimar el proyecto de l'École. Además, del grupo de frailes jóvenes con los que el Maestro de la Orden se reunió en 2011, han sido asignado dos de ellos, Lukasz Popko (AT) y Anthony Giambrone (NT). Se han priorizado líneas de investigación y proyectos de trabajo que definen la especialización de l'École en el océano inmenso de la exégesis bíblica. Y todo esto sin perder de vista la intuición del fundador de l'École, el P. Lagrange: *Esta unión de documento y de monumento es el método más fecundo.*

Bibliografía citada

- Galmes, L. y Gómez, V.T. (1987). *Santo Domingo de Guzmán*. Fuentes para su conocimiento. BAC, Madrid.
- García Martínez, F. y Trebolle Barrera, J. (1993) *Los Hombres de Qumrán*. Literatura, estructura social y concepciones religiosas. Madrid, Trotta.
- Lagrange, M.J. (1970). *El Padre Lagrange al servicio de la Biblia*. Recuerdos personales. Bilbao, Desclée de Brower.
- Libro de las Constituciones y Ordenaciones de los Frailes de la Orden de Predicadores (LCO).
- Montagnes, B. (2010). *Marie-Joseph Lagrange*. Una Biografía Crítica. Salamanca, San Esteban.

Bibliografía consultada

Revista Teología Espiritual, nº 131

- Guitton, J. (1993). *Retrato del Padre Lagrange*. El que reconcilió la ciencia con la fe. Madrid, Palabra.

